Organización Mundial de la Salud

CONSEJO EJECUTIVO
144.ª reunión
Punto 5.8 del orden del día provisional

EB144/19
30 de noviembre de 2018

Seguimiento de las reuniones de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre temas relacionados con la salud

Resistencia a los antimicrobianos

Informe del Director General

1. El presente informe ofrece información actualizada sobre la aplicación de la resolución WHA68.7 (2015), el Plan de acción mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos, la resolución 71/3 de la Asamblea General de las Naciones Unidas titulada «Declaración política de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la resistencia a los antimicrobianos», aprobada en octubre de 2016, así como sobre problemas y amenazas actuales e incipientes.

2. La declaración política reafirmaba el plan de acción mundial y sus cinco objetivos generales, desarrollados por la OMS con la colaboración de la FAO y la OIE, que posteriormente también la adoptaron.

3. Las secciones siguientes proporcionan un resumen de las actividades de la OMS en sus tres niveles, así como de su colaboración con la FAO, la OIE y otras partes interesadas para apoyar el cumplimiento de los compromisos contraídos en virtud de la declaración política y la resolución WHA68.7.

PROGRESOS DE LA LUCHA CONTRA LA RESISTENCIA A LOS ANTIMICROBIANOS EN LOS PAÍSES

4. Sobre la base de la orientación y los instrumentos desarrollados por la OMS, la FAO y la OIE, los Estados Miembros elaboraron y comenzaron a ejecutar sus propios planes de acción nacionales para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos. Para octubre de 2018, 112 países habían ultimado sus planes de acción nacionales, mientras que otros 65 países de todas las regiones y todos los niveles de ingreso y desarrollo continuaban desarrollando sus planes.

5. Con el fin de evaluar los progresos, la OMS, la FAO y la OIE organizan desde 2016 una encuesta anual de autoevaluación nacional cuyas preguntas se estructuran en torno a los objetivos estratégicos del plan de acción mundial. En 2018, de los 194 Estados Miembros de la OMS, 154 Estados, que representan el 91% de la población mundial, respondieron a la encuesta, mientras que casi el 40% avanzó en la ejecución de sus planes de acción tras obtener la aprobación gubernamental, establecer disposiciones sobre seguimiento, incorporar a todos los sectores pertinentes e identificar fuentes de financiación específica para la ejecución. Las respuestas de las encuestas se publican en una base de datos de acceso

abierto que ofrece la posibilidad de realizar exámenes en los países, junto con la sociedad civil y otras partes interesadas.

6. Las principales conclusiones de la encuesta de autoevaluación 2018 sobre la resistencia a los antimicrobianos son:

a) aproximadamente el 50% de los países encuestados establecieron un grupo de trabajo multisectorial sobre resistencia a los antimicrobianos, integrado por representantes de los sectores de salud humana, animal y vegetal, inocuidad de los alimentos, producción de alimentos, y medio ambiente; esos grupos de trabajo están en funcionamiento en 53 países;

b) aun cuando 125 países han realizado campañas relativas a los riesgos de la resistencia a los antimicrobianos para la salud humana, es preciso redoblar esfuerzos a escala nacional; en los sectores de salud animal y en otros distintos de la salud humana, una tercera parte de los países han realizado campañas de sensibilización;

c) si bien 105 (68%) de los países notificaron que disponían de un sistema nacional de vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos para algunas bacterias patógenas comunes en el ser humano, no todos esos países participan actualmente en el Sistema Mundial de Vigilancia de la Resistencia a los Antimicrobianos (GLASS); casi un 40% de los países tienen mecanismos de vigilancia para los sectores de salud animal y alimentos;

d) un total de 90 países informaron que disponían de un programa nacional de prevención y control de infecciones y de directrices nacionales; en los sectores distintos de la salud humana, el número de países que informaron sobre programas nacionales de prevención y control de infecciones es mucho menor;

e) las políticas de 123 países exigen una receta médica para el uso de antibióticos en personas, y 64 países han limitado el uso de antimicrobianos de importancia crucial (para la salud humana y animal) para promover el crecimiento en la producción de alimentos de origen animal.

7. Aunque estas encuestas de autoevaluación tienen limitaciones, la comparación de sus resultados con los datos de las evaluaciones externas conjuntas del Reglamento Sanitario Internacional (2005) realizadas entre 2016 y 2018 arrojan conclusiones en gran medida coincidentes. En el marco del fortalecimiento de la seguridad sanitaria mundial, una de las principales áreas técnicas sometida a evaluación externa conjunta consiste en determinar si los Estados Miembros cuentan con un sistema funcional de respuesta nacional para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos mediante el enfoque «Una Salud».

PROGRESOS EN LA EJECUCIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN MUNDIAL

Objetivo 1. Mejorar la concienciación y la comprensión con respecto a la resistencia a los antimicrobianos a través de una comunicación, educación y formación efectivas

8. Desde 2015, en el mes de noviembre de cada año se realiza en todas las regiones una importante campaña, la Semana Mundial de Concienciación sobre el Uso de los Antibióticos, orientada a mejorar la sensibilización del público con respecto a la resistencia a los antimicrobianos y promover la adopción de medidas. La FAO y la OIE también participan activamente en esta campaña cuyo tema permanente es «Antibióticos: manéjalos con cuidado». En 2017, 131 países de las seis regiones participaron en esa campaña, que despertó gran interés en los medios de comunicación.

9. En 2017 y 2018 se celebraron consultas técnicas con expertos en cambios comportamentales, a fin de intercambiar conocimientos sobre ese tema en relación con el uso de antibióticos; las consultas contaron con la participación activa de personal de la FAO y la OIE. Sobre la base de esas consultas se definirán y desarrollarán en 2019 algunos proyectos piloto en los países.

10. Por otra parte, la OMS está colaborando con la FAO y la OIE para desarrollar, adaptar y difundir material de educación intersectorial sobre la resistencia a los antimicrobianos en la interacción entre los seres humanos y los animales, incluido el uso inapropiado de antimicrobianos en la producción de alimentos. Se está ultimando, con miras a su difusión, un módulo de capacitación sobre la función de la prevención y el control de infecciones en la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos.

Objetivo 2. Reforzar los conocimientos y la base científica a través de la vigilancia y la investigación

11. El GLASS, puesto en marcha en octubre de 2015, ofrece un enfoque normalizado para permitir a los países la recopilación, el análisis y el intercambio de datos sobre resistencia a los antimicrobianos en relación con bacterias seleccionadas que provocan infecciones en el ser humano; el GLASS procura realizar un seguimiento de la situación de los sistemas nacionales de vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos establecidos o recientemente desarrollados. Hasta julio de 2018 habían proporcionado datos al GLASS 68 países (10 países de bajos ingresos, 16 países de ingresos bajos y medianos, 15 países de ingresos medianos altos, y 27 países de altos ingresos), de los cuales 67 incluyeron información sobre sus sistemas nacionales de vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos, mientras que 44 también proporcionaron datos sobre la resistencia a los antimicrobianos. En comparación con 2017, el GLASS ha experimentado en 2018 un aumento del 57% en el número de países participantes, y el número de países que presentaron datos relativos a la resistencia a los antimicrobianos casi se ha duplicado.

12. El GLASS está prestando apoyo y desarrollando instrumentos, especialmente para países con recursos limitados. Además, ha facilitado sinergias entre iniciativas de vigilancia de la OMS concernientes a la resistencia a los antimicrobianos. Se están desarrollando nuevos módulos en la plataforma de tecnología de la información del GLASS, a fin de facilitar una mayor integración de los análisis y la presentación de informes. Por otra parte, en 2018 se puso en marcha un componente del GLASS para la presentación de informes sobre la aparición de resistencia a los antimicrobianos (GLASS-EAR), con el fin de mejorar las capacidades de los programas nacionales de vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos en lo que respecta a detección, alerta temprana y evaluación de riesgos, y fortalecer la seguridad sanitaria mundial.

13. El próximo año, al final de la fase inicial (2015-2019), el GLASS será objeto de revisión. Se incluirán nuevas metas y series de datos, especialmente datos de pruebas moleculares, y se abordarán de forma más integral las amenazas incipientes, entre ellas las enterobacteriaceas resistentes a los carbapenémicos.

14. Asimismo, la OMS se ocupa de desarrollar, promover y coordinar la aplicación de un protocolo mundial para la vigilancia integrada de la resistencia a los antimicrobianos en el ser humano, la cadena de alimentos y el medio ambiente, mediante indicadores adecuados (por ejemplo, el «tricycle project» sobre *E. coli* productora de betalactamasas de espectro extendido). Este trabajo se basa en la orientación proporcionada por el Grupo Asesor de la OMS sobre Vigilancia Integrada de la Resistencia a los Antimicrobianos. Además, se está promoviendo la secuenciación completa del genoma como un instrumento para mejorar las actividades de vigilancia y respuesta en relación con enfermedades de transmisión alimentaria. Por otra parte, se mantienen conversaciones destinadas a colaborar con la FAO y la OIE en el desarrollo de un portal único que vincule los datos sobre tasas de resistencia a los antimicrobianos y el consumo de antimicrobianos en los sectores de salud humana, salud animal y agricultura. En colaboración con la FAO, la OMS está contribuyendo a la revisión y el desarrollo futuro de las normas pertinentes del Codex Alimentarius y textos conexos, con el fin de reducir la resistencia a los antimicrobianos en

la cadena alimentaria mediante el suministro de orientación basada en pruebas científicas, con la Comisión del Codex Alimentarius.

15. En colaboración con otros organismos pertinentes de la Naciones Unidas, la OMS procura mejorar la comprensión de la influencia de los sistemas inapropiados de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene (WASH) y la contaminación ambiental con residuos y bacterias resistentes como impulsores de la resistencia a los antimicrobianos y sus repercusiones en la salud. A ese respecto, la OMS presta apoyo al Global Sewage Surveillance Project y a la publicación de sus resultados. Además, se proporciona asistencia técnica para facilitar la integración de las modalidades de vigilancia ambiental en el GLASS.

Objetivo 3. Reducir la incidencia de las infecciones con medidas eficaces de saneamiento, higiene y prevención de la infección

16. La prevención de infecciones es crucial para reducir la necesidad de antibióticos y controlar la propagación de microorganismos resistentes. Tras la publicación, en 2016, de las nuevas recomendaciones de la OMS basadas en pruebas científicas sobre los componentes básicos de los programas eficaces de prevención y control de las infecciones, se publicaron en 2017 otras directrices técnicas específicas sobre prevención y control de enterobacteriaceas resistentes a los carbapenémicos, *Acinetobacter baumannii* y *Pseudomonas aeruginosa* en los centros de salud.[1] Para subsanar las deficiencias reveladas por diversos estudios en la ejecución y el seguimiento de programas y prácticas de prevención y control de infecciones se ha elaborado una amplia gama de instrumentos y recursos prácticos basados en pruebas científicas y ejemplos de países.[2] En el último año, gracias a la colaboración en los tres niveles de la OMS se prestó un amplio apoyo a más de 40 países en la evaluación y ejecución de componentes básicos de prevención y control de infecciones, en particular en lo relativo a los estrechos vínculos con la resistencia a los antimicrobianos, la iniciativa WASH y los planes de acción nacionales para emergencias sanitarias, y con el mejoramiento de la calidad de la atención en el contexto de la cobertura sanitaria universal.

17. La OMS está prestando asistencia técnica sobre el mejoramiento de los componentes ambientales de los planes de acción nacionales, a fin de hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos mediante una atención especialmente centrada en el seguimiento y mejoramiento de la disponibilidad de servicios WASH básicos en los centros de salud, así como de sistemas de tratamiento de aguas residuales, gestión de desechos sanitarios y vigilancia. Sobre la base de datos fidedignos recopilados en el Informe 2017 del Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento, el informe sobre servicios WASH en centros de salud, y otros estudios, la nueva estrategia WASH de la OMS para el periodo 2018-2025 ha puesto de relieve el vínculo entre la iniciativa WASH y la resistencia a los antimicrobianos. Consiguientemente, se incrementará la colaboración con el PNUMA y otros organismos de las Naciones Unidas en lo concerniente a estas cuestiones.

[1] Véase http://www.who.int/infection-prevention/publications/focus-amr/en/ (consultado el 23 de noviembre de 2018).

[2] Véase http://www.who.int/infection-prevention/en/ (consultado el 23 de noviembre de 2018).

Objetivo 4. Utilizar de forma óptima los medicamentos antimicrobianos en la salud humana y animal

18. Con el fin de orientar mejor el uso de los antibióticos y reducir la resistencia, la OMS adoptó en su más reciente Lista Modelo de Medicamentos Esenciales (2017) una nueva clasificación de antibióticos que comprende tres grupos:

a) antibióticos de **acceso** (para infecciones comunes): deberían estar disponibles en todo momento, y ser asequibles y de calidad garantizada;

b) antibióticos de **precaución** (incluidos los antimicrobianos importantes de uso crítico y de máxima prioridad para la medicina humana): recomendados solo para indicaciones limitadas y específicas;

c) antibióticos de **último recurso:** para situaciones en las que todos los antibióticos alternativos han fracasado.

La OMS prevé que la introducción del marco «AWaRe» reducirá el uso de los antibióticos de «precaución» y «último recurso» y ampliará la accesibilidad de los antibióticos de «acceso».

19. El primer informe de la OMS sobre vigilancia del consumo de antibióticos, publicado en noviembre de 2018, presenta datos de 65 países sobre el consumo de antibióticos sistémicos. El informe describe el enfoque de la OMS con respecto a la vigilancia del consumo de antimicrobianos y su metodología para la recopilación de datos, y pone de relieve los retos y las futuras medidas concernientes a esa vigilancia. A fin de ayudar a los países a utilizar de manera óptima los antibióticos disponibles, la OMS elaboró un conjunto de instrumentos que permiten gestionar los antimicrobianos en hospitales de países de ingresos bajos y medianos e incluyen los elementos básicos necesarios para facilitar esa gestión, así como las opciones de intervenciones hospitalarias y las actividades de educación y capacitación.

20. Los días 1 y 2 de octubre de 2018, las tres organizaciones (OMS, FAO y OIE), en colaboración con el PNUMA, celebraron una segunda serie de consultas con los Estados Miembros, las organizaciones internacionales pertinentes y agentes no estatales, con el fin de promover el establecimiento de un marco mundial de desarrollo y rectoría para combatir la resistencia a los antimicrobianos. Se presentó y examinó un concepto para el marco general. Los Estados Miembros observaron que era preciso celebrar otras consultas para hacer avanzar el proceso.

21. La OMS actualizó y publicó su Lista de antimicrobianos de importancia crítica para la salud humana (Lista CIA 2017) con miras a su uso en medicina, y difundirá también directrices relativas al uso adecuado de antimicrobianos importantes en medicina en animales destinados a la producción de alimentos. Por otra parte, se prestará asesoramiento técnico sobre prácticas adecuadas de fabricación, y se proporcionará orientación en materia de gestión de residuos y aguas residuales en la producción de antimicrobianos de importancia crítica.

Objetivo 5. Preparar argumentos económicos a favor de una inversión sostenible que tenga en cuenta las necesidades de todos los países, y aumentar la inversión en nuevos medicamentos, medios de diagnóstico, vacunas y otras intervenciones

22. La Alianza Mundial para la Investigación y el Desarrollo de Antibióticos, una iniciativa conjunta de la OMS y la Iniciativa Medicamentos para las Enfermedades Desatendidas, procura desarrollar nuevos tratamientos contra las infecciones bacterianas. Desde su gestación, esta Alianza ha puesto en marcha programas relativos a la septicemia en recién nacidos mediante un estudio de observación que abarcó 11 países, y estableció una alianza para desarrollar un nuevo tratamiento pionero que permite tratar la blenorragia farmacorresistente y que está entrando en la tercera fase de estudios clínicos. Otro programa se centra en la recuperación de conocimientos, datos y activos de antibióticos olvidados o abandonados, y en la identificación de nuevos tratamientos.

23. En 2017 publicó una lista de prioridad mundial de bacterias farmacorresistentes que representan la máxima amenaza para la salud humana. Esa lista orientará la investigación, el descubrimiento y el desarrollo de nuevos antibióticos, y será un factor importante para priorizar el desarrollo de nuevas vacunas. La OMS actualizará el orden de prioridades de los patógenos a fin de seguir alentando la financiación pública y privada para investigación y desarrollo y acelerar las estrategias mundiales de investigación y desarrollo destinadas a descubrir nuevos agentes antibacterianos que permitan tratar la tuberculosis multirresistente y las infecciones bacterianas farmacorresistentes.

24. La OMS publicó un análisis integral de los avances clínicos en materia de agentes antibacterianos y antituberculosos,[1] en el que se examinan todos los nuevos tratamientos antibacterianos actualmente en desarrollo y se evalúa en qué medida se podría esperar que surtieran algún efecto contra al menos uno de los patógenos prioritarios para la OMS.

25. Por otra parte, la OMS está determinada a alentar el desarrollo de nuevos medios de diagnóstico relacionados con la resistencia a los antimicrobianos. Se está realizando un análisis de la situación general de las tecnologías y productos prometedores disponibles para los países de ingresos bajos y medianos.

Resistencia a los antimicrobianos: tuberculosis, malaria, VIH, enfermedades tropicales desatendidas e infecciones de transmisión sexual

26. Según el Informe mundial sobre la tuberculosis 2018, la tuberculosis farmacorresistente sigue representando una crisis de salud pública. La mejor estimación señala que en 2017, en todo el mundo, 558 000 personas contrajeron tuberculosis resistente a la rifampicina, el fármaco de primera línea más eficaz; de esas personas, el 82% desarrolló tuberculosis multirresistente. Se estima que el 8,5% de los casos de tuberculosis multirresistente registrados en 2017 eran de tuberculosis ultrarresistente. En julio de 2018, un grupo de expertos independientes convocados por la OMS examinó las pruebas científicas más recientes relativas al tratamiento de la tuberculosis farmacorresistente. En agosto de 2018 la OMS emitió una rápida comunicación sobre cambios cruciales en las recomendaciones para el tratamiento de la tuberculosis multirresistente y resistente a la rifampicina, en la que se describía un nuevo orden de prioridades entre los medicamentos utilizados en el tratamiento, incluido el uso de bedaquilina y la sustitución de fármacos inyectables tóxicos con regímenes por vía oral como norma de atención.

[1] WHO review: «Analysis of the clinical antibacterial and anti-tuberculosis pipeline». The Lancet https://doi.org/10.1016/S1473-3099(18)30513-9.

27. La Estrategia técnica mundial contra la malaria 2016-2030 pide a los países y a los asociados mundiales en la lucha contra la malaria que vigilen la eficacia de los medicamentos antipalúdicos, de modo que se puedan seleccionar los tratamientos más apropiados para las políticas nacionales. El seguimiento de la eficacia de los fármacos antipalúdicos ha dado lugar a actualizaciones normativas periódicas en los países afectados por la resistencia; esos exámenes se presentan en los informes anuales de la OMS sobre el estado de la resistencia a la artemisinina y la eficacia del tratamiento combinado basado en la artemisinina. La OMS continúa actualizando la base de datos mundial sobre eficacia de fármacos antipalúdicos y la base de datos sobre resistencia, que sirven como fuente para los cuadros sinópticos de estudios sobre eficacia terapéutica, el Mapa de los desafíos de la malaria y el Informe mundial de la OMS sobre el paludismo.

28. La eliminación del sida como amenaza de salud pública exige el mejoramiento de la cobertura y la calidad del tratamiento y de los servicios de tratamiento antirretrovírico. Ese mejoramiento se ha de equilibrar con esfuerzos por minimizar los riesgos y los efectos de la farmacorresistencia del VIH. El informe de la OMS sobre farmacorresistencia del VIH 2017 señala tendencias preocupantes en los niveles de farmacorresistencia del VIH en algunas regiones. La farmacorresistencia del VIH antes del tratamiento, detectada en personas que comienzan la terapia antirretrovírica, va en aumento en países de ingresos bajos y medianos. El Plan de acción mundial sobre la farmacorresistencia del VIH 2017-2021, establecido en 2017, describe medidas clave para que las partes interesadas nacionales y mundiales puedan prevenir, vigilar y responder a la farmacorresistencia del VIH y proteger los progresos orientados al logro de las metas mundiales relativas al control de epidemias para 2030. En julio de 2018, la OMS publicó un informe en el que se reseñaban los progresos alcanzados durante el primer año (2017 a 2018) y los desafíos pendientes para la ejecución del plan de acción mundial. Además, se seguirá fortaleciendo el seguimiento de los indicadores de alerta temprana relativos a la farmacorresistencia del VIH.[1] Asimismo, la OMS ha vinculado los resultados de los informes concernientes al aumento de la farmacorresistencia del VIH antes del tratamiento, con nuevas directrices de tratamiento que promueven el uso de dolutegravir, en lugar de efavirenz, como parte del tratamiento de primera línea con tres fármacos contra el VIH.[2]

29. El Grupo de trabajo sobre el seguimiento de la eficacia de fármacos contra las enfermedades tropicales desatendidas se estableció en 2011 a raíz de las altas tasas de cobertura con tratamientos contra las enfermedades tropicales desatendidas en el África subsahariana y Asia Sudoriental. Se prevé que, en última instancia, esto propiciará la aparición de resistencia a los medicamentos antihelmínticos, por lo que la séptima reunión del grupo de trabajo, celebrada en 2018, planteó esas preocupaciones con respecto a la resistencia al tratamiento de la helmintiasis transmitida por el suelo. Mientras que la resistencia a los antihelmínticos es un problema en el ámbito veterinario, la magnitud total del problema en la helmintiasis humana está bajo estudio; no obstante, con miras a prevenir el desarrollo de la farmacorresistencia serán necesarios medicamentos antihelmínticos alternativos (para utilizarlos solos o en combinación).

30. Se estima que cada año se producen 357 millones de nuevos casos de las siguientes cuatro infecciones de transmisión sexual curables: clamidiasis (131 millones), blenorragia (78 millones), sífilis (5,6 millones) y tricomoniasis (143 millones). La resistencia de las infecciones de transmisión sexual a los antibióticos, en particular la blenorragia, ha aumentado rápidamente en los últimos años, y ello ha limitado las opciones terapéuticas. El desarrollo de una menor sensibilidad de la blenorragia a la opción terapéutica de última línea (cefalosporinas orales e inyectables), junto con la resistencia a los antimicrobianos revelada anteriormente con respecto a las penicilinas, sulfamidas, tetraciclinas, quinolonas y ma-

[1] Véase http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/246219/9789241511179-eng.pdf?sequence=1 (consultado el 23 de noviembre de 2018).

[2] Véase http://www.who.int/hiv/pub/guidelines/ARV2018update/en/.

crólidos convierten a la blenorragia en un organismo polifarmacorresistente. La OMS ha publicado nuevas directrices terapéuticas para la sífilis, la blenorragia y la chlamydia, a fin de hacer frente al problema de la resistencia a los antibióticos.[1]

COLABORACIÓN MULTISECTORIAL: FAO, OIE, OMS («la Tripartita»)

31. Los miembros de la Tripartita (FAO, OIE y OMS) han estado colaborando desde 2010 y han reforzado esa colaboración a partir de 2016, con el fin de alcanzar los cinco objetivos estratégicos del plan de acción mundial, en particular en las áreas de comunicación y fortalecimiento de la concienciación; fortalecimiento de la base de pruebas científicas y de la vigilancia; medidas de prevención y control de infecciones; seguimiento del consumo de antimicrobianos; optimización del uso de antimicrobianos en los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal; reglamentos y políticas nacionales; desarrollo de un marco mundial de rectoría; seguimiento de los progresos en los países mediante encuestas; desarrollo de un marco mundial de seguimiento y evaluación; y apoyo a las actividades de investigación y desarrollo de nuevos medicamentos, medios de diagnóstico, vacunas y otras intervenciones.

32. Para formalizar la colaboración, los directores de las organizaciones de la Tripartita firmaron un memorando de entendimiento en mayo de 2018. Posteriormente se elaboró un plan de trabajo conjunto de la Tripartita para el bienio 2019-2020, que incluye cinco áreas de interés y unos 20 productos específicos. Además, el plan de trabajo conjunto reconocía la necesidad de que el PNUMA se sumara a la iniciativa de colaboración (conocida ulteriormente como «Tripartita Plus»), con el fin de contribuir al examen de diversas cuestiones ambientales relacionadas con la aparición y propagación de patógenos resistentes.

33. Con el fin de financiar la ejecución del plan de trabajo conjunto 2019-2020, la Tripartita Plus está examinando la posibilidad de establecer un fondo fiduciario. Sin recursos adicionales sostenidos y fiables, la mayor parte de los productos mencionados en el plan de trabajo no se podrán alcanzar efectivamente.

34. La OMS y la Tripartita apoyan el trabajo de la Secretaría de la OMS dirigido a gestionar las actividades del grupo especial de coordinación interinstitucional establecido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en virtud de la resolución 71/3 sobre resistencia a los antimicrobianos. La Secretaría facilita una plataforma para efectuar aportaciones a los procesos y entregables del grupo especial, en particular por parte de los Estados Miembros, la sociedad civil y el sector privado, en su preparación para formular recomendaciones prácticas orientadas a velar por la adopción de medidas eficaces y sostenidas que permitan hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos.

35. La Tripartita Plus trabajará conjuntamente para presentar en 2019 el primer informe bienal sobre resistencia a los antimicrobianos en el mundo, y efectuar contribuciones al informe sobre el cumplimiento de los compromisos contraídos en la primera reunión de alto nivel sobre resistencia a los antimicrobianos.

DESAFÍOS ACTUALES

36. Los principales desafíos de los países para la ejecución efectiva de los planes de acción nacionales de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos identificados en los últimos dos años y que tienen repercusiones en la respuesta mundial son:

a) **Priorización y ejecución.** En entornos de recursos bajos y medianos, la aplicación de medidas a escala, incluso en unas pocas áreas de los planes nacionales, supondrá un reto importante

[1] Véase http://www.who.int/es/news-room/detail/30-08-2016-growing-antibiotic-resistance-forces-updates-to-recommended-treatment-for-sexually-transmitted-infections (consultado el 23 de noviembre de 2018).

debido a la escasez de recursos técnicos y financieros; por consiguiente, será crucial realizar una priorización meticulosa en cada país, basada en el análisis de los riesgos y beneficios.

b) **La labor multisectorial y el enfoque Una Salud.** Si bien muchos países han establecido un grupo de trabajo multisectorial sobre resistencia a los antimicrobianos, se requiere orientación estratégica, asistencia técnica y recursos adicionales para poner en funcionamiento ese grupo de coordinación y contribuir a la ejecución y el seguimiento de los planes de acción nacionales. Esto ayudará a fortalecer el enfoque Una Salud en los países y el apoyo a sectores ajenos a la salud humana, de modo que estos puedan alcanzar el mismo nivel de participación e interés que el sector de la salud humana.

c) **Seguimiento.** El reto consiste en establecer un marco de seguimiento sólido, con indicadores válidos, fiables, operacionales, asequibles y comparables, utilizables en los diferentes sectores de países de ingresos bajos y medianos. Para fines de 2018 se publicará un marco mundial de seguimiento y evaluación, y los países necesitarán asistencia para desarrollar los sistemas y procesos que les permitan producir información de manera coherente y apoyar el seguimiento a escala nacional y mundial.

d) **Mantenimiento del compromiso político en los países.** Persiste el reto de mantener el compromiso político en los países con el fin de hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos y, al mismo tiempo, equilibrar los intereses sanitarios y de desarrollo en general, y asignar los escasos recursos nacionales. Consiguientemente, la formulación de argumentos económicos que respalden la inversión sostenible en la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos reviste la máxima prioridad; esto se ha de complementar con actividades de promoción constantes.

e) **Fortalecer el compromiso de la sociedad civil, el sector privado y las partes interesadas.** Habida cuenta del carácter multisectorial de la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos se ha identificado claramente la necesidad de desarrollar una estrategia integral para afianzar el compromiso de la sociedad civil, el sector privado y las partes interesadas, que incluya actividades y plataformas específicas destinadas a alentar la plena participación. La OMS y la Tripartita Plus abordarán esa necesidad en el plan de trabajo conjunto para 2019-2020 y trabajarán para desarrollar un objetivo y una visión comunes respecto de la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos.

AMENAZA EMERGENTE

37. En relación con la resistencia a los antimicrobianos, una de las amenazas de salud pública más importantes, priorizada por la OMS y reconocida por muchos países, es la que plantean las bacterias gramnegativas resistentes a carbapenémicos, en particular las enterobacteriaceas resistentes a carbapenémicos. Estas bacterias son muy difíciles de combatir debido a que las opciones terapéuticas que quedan son extremadamente limitadas y las infecciones que provocan conllevan una alta tasa de mortalidad. Además, pueden transmitir ampliamente la resistencia a través de elementos genéticos móviles.

38. Para afrontar esta amenaza emergente será preciso considerar que la resistencia a los antimicrobianos es una cuestión que concierne a diversos grupos orgánicos, según se pone de relieve en el 13.º Programa General de Trabajo, 2019-2023. Esta amenaza requiere el compromiso y la coordinación de los departamentos pertinentes de la OMS en los tres niveles, especialmente mediante el fortalecimiento de los sistemas de salud en el contexto de la CSU, el mejoramiento de la capacidad básica de los países para identificar y tratar como una emergencia sanitaria la aparición de agentes patógenos infecciosos que representen una grave amenaza incipiente, y abordar mediante un enfoque multisectorial los determinantes sociales y ambientales de la salud, así como las repercusiones de los efectos de sectores ajenos a la salud humana. Se necesitan esfuerzos coordinados para vigilar la amenaza en todos los

países, intensificar medidas más específicas de prevención y control de infecciones, invertir en el desarrollo de nuevos medicamentos, y apoyar medidas eficaces para optimizar el consumo de antibióticos.

INTERVENCIÓN DEL CONSEJO EJECUTIVO

39. Se invita al Consejo a que tome nota del informe y centre sus debates en la aportación de orientaciones adicionales acerca de:

- cómo avanzar en la elaboración de un marco mundial de desarrollo y rectoría;
- cómo acelerar la aplicación por los Estados Miembros de sus planes de acción nacionales para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos;
- cómo reforzar en los países los vínculos entre los planes de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos y los planes de cobertura sanitaria universal, seguridad sanitaria y acción multisectorial.

= = =